

Editorial

Formación axiológica para el desarrollo
de las sociedades actuales

Lucero Liliana Cabrera Benavides¹

¹Magister en Docencia Universitaria, Universidad de Nariño. Magister en Política Comparada, FLACSO - Ecuador. Docente Tiempo Completo, Departamento de Humanidades, Universidad CESMAG. Correo electrónico: llcabreranicesmag.edu.co

Boletín CEHUMA
Vol. 11, No. 1, 2022. ISSN: 2344-7540
doi: <https://doi.org/10.15658/CESMAG22.06110101/pp.4-7>

A través del tiempo los seres humanos han tenido la necesidad de organizarse en un determinado territorio, para ello las comunidades han formado jerarquías y reglas que mantienen la subsistencia humana. Estas condiciones, igualmente, han generado diferentes problemas dada la superación de límites de poder, lo cual en muchos casos ha llevado a situaciones extremas, como las guerras mundiales que han incidido en la formación de las sociedades actuales.

De esta manera, el control del territorio ha sido y es un punto de quiebre en las relaciones que se establecen entre sociedades. Estos hechos, como se mencionó, generan antecedentes como la primera y segunda guerra mundial, dichas guerras conllevaron a varios episodios de crisis en todos los países, afectándolos de manera directa e indirecta. Por ejemplo, la segunda guerra mundial conllevó a daños del medio ambiente, muertes, desplazamientos masivos, problemas en las economías y una inestabilidad emocional generalizada.

Esta guerra no sólo causó la muerte del 3% de la población mundial, durante seis años destruyó miles de hogares y familias, obligó a muchas personas a abandonar sus casas, a muchos niños a presenciar los asesinatos de sus padres, causó pobreza, hambre, discriminación, persecución, miedo... Y, por si fuera poco, al cabo de los años, la guerra se convierte en responsable de muchos casos de diabetes, problemas de corazón y depresión. "Es una herramienta de salud y bienestar a lo largo de la vida". (Tardón, 2014, párr. 8)

En la actualidad se observan problemáticas similares en cuanto a la práctica de valores, lo cual influye de manera directa en las relaciones que sostienen las personas entre sí con su medio ambiente e incluso entre países. Tal es el caso que se vive en el año 2022, con la guerra de Rusia en Ucrania. Los hechos se establecen en cuanto Ucrania busca pertenecer a la Organización del Tratado del Atlántico Norte [OTAN] y Rusia se opone; puesto que, desde el punto de vista del presidente de Rusia Vladimir Putin, los Estados Unidos que pertenecen a esta organización constituyen una futura amenaza para su país, debido a que la presencia de sus bases militares en fronteras rusas compartidas con Ucrania atentan a la soberanía y el control territorial del país.

Estos conflictos entre naciones que involucran países potencia, como lo es Rusia igualmente por su participación en las anteriores guerras mundiales son de gran relevancia actual, pues comprenden directamente acuerdos internacionales y en sí derechos fundamentales de las personas como es la vida. Derechos que se fundamentan en un sin número de valores; entre ellos el respeto, que hoy en día se encuentra en crisis.

De igual manera, suceden acontecimientos de luchas constantes por el control del territorio en muchos países fuera del contexto europeo. De hecho, un caso cercano y real en América Latina, es Colombia, país cuya historia denota un conflicto interno por más de 50 años, esto hasta la actualidad, donde se involucran diferentes actores sociales.

El colombiano es un conflicto complejo "en el que influyen factores de inestabilidad nacionales e internacionales desde el enfoque social, económico, político, militar, de infraestructura, entre otros." (Fernández, 2013, p. 56). La persistencia de factores como el narcotráfico ha ocasionado el surgimiento de nuevos actores, denominados como Grupos Armados Organizados (GAO) en la directiva N° 15 del Ministerio de Defensa. En esta categoría están cada una de las organizaciones que buscan lucro a través del CI, entre las que se destacan el Clan del Golfo y sus símiles. (Vallejo et al., 2017, p. 35)

Lo anterior, evidencia que hoy en día las sociedades están atravesando una crisis de apreciación de valores. Esto no quiere decir que valores como el respeto, la responsabilidad y la solidaridad, entre otros, no sean reconocidos, sino que su aplicabilidad se encuentra en riesgo; esto en cuanto se subestiman cuando se busca el fortalecimiento de las relaciones humanas, la resolución de conflictos y el alcance de objetivos para el desarrollo.

De esta manera, subestimar la práctica de valores es un gran error que cometen los miembros de las sociedades actuales, puesto que valores como el respeto, actúan como cimientos o bases de desarrollo. De aplicarse el respeto en la mayor parte de las comunidades, se comprenderían los límites que existen y se evitaría

toda clase de conflicto y malestar social. Asimismo, si las personas fueran honestas, responsables y solidarias, las sociedades se basarían en el diálogo, el sentido de pertenencia y la colaboración, lo que aportaría de manera positiva al sistema.

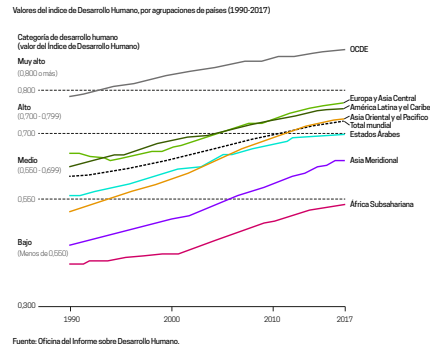
Por ello, la práctica constante de los valores es un aspecto clave para el desarrollo de las sociedades, dado que se evitarían conflictos sociales, actos de corrupción y delincuencia. En una sociedad educada en valores, las personas, y en sí los países, podrían dedicarse con mayor interés al desarrollo tanto social, cultural y ambiental como económico. Es decir, las personas, al no encontrarse distraídas en luchas innecesarias tendrían la posibilidad de enfocarse en el alcance de un futuro próspero.

Como lo menciona Cortina (2009), el desarrollo de sociedades depende de los valores que la sustentan. Según sus estudios, sociedades que presentan mayores problemas en la aplicación de valores, suelen ser sociedades con mayores costos sociales y económicos. Por ejemplo, una sociedad que sufre de problemas de desigualdad, donde la inseguridad prima, se debe invertir más recursos en: seguridad social, cámaras y transporte seguro, como sus principales. Además de ello, las personas suelen presentar grandes problemas de estrés emocional que perjudica la salud y conlleva a mayores gastos en la recuperación de la misma.

Teniendo en cuenta lo anterior, se pueden revisar los indicadores de la Organización de las Naciones Unidas [ONU] sobre desarrollo humano, agrupados por países. (Ver Figura 1).

Los cinco países que encabezan la clasificación mundial según el IDH son Noruega (0,953), Suiza (0,944), Australia (0,939), Irlanda (0,938) y Alemania (0,936). Los que ocupan los últimos cinco puestos son Burundi (0,417), Chad (0,404), Sudán del Sur (0,388), República Centroafricana (0,367) y Níger (0,354). (...) Asia Meridional fue la región que creció más rápido entre 1990 y 2017, con un 45,3%, seguida por Asia Oriental y el Pacífico, con un 41,8%, y África Subsahariana, con un 34,9%. (PNUD, 2018, p. 2)

Figura 1
El desarrollo humano (1990-2017).



El progreso realizado en el IDH desde 1990 no ha sido siempre constante. Algunos países sufrieron retrocesos debido a conflictos, epidemias o crisis económicas.

Nota. Fuente: PNUD. (2018). *Índices e indicadores de desarrollo humano. Actualización estadística de 2018.*

La Figura 1 señala que en diferentes regiones del mundo existen países con gran desigualdad social lo cual incide en el desarrollo humano de las personas, hay por tanto una relación inversamente proporcional. Principalmente los países con menor desarrollo humano son del continente africano.

En esta parte, como se ha venido diciendo, al analizar problemáticas de desigualdad, corrupción, delincuencia y violencia, entre otros, se hace necesario comprender la formación axiológica o en valores de las personas, pues al fin y al cabo son ellas quienes en conjunto realizan acciones en pro o en contra de la sociedad. Por ello es importante reconocer los motivos que orientan las acciones.

Por ejemplo, la premisa *el fin justifica los medios* en las acciones de la persona podría ser desvirtuada fácilmente, esto dado que una persona, por falta de dinero, justifica el acto de robar. Desde hechos reales se puede establecer, que muchas personas cometen estos actos pese a que sus vidas ya están resueltas, como es el caso de grandes funcionarios públicos en Colombia, quienes ostentan una gran riqueza y que lastimosamente se encuentran implicados en escándalos, como el *Caso Odebrecht*.

Por otro lado, se conoce de muchos casos de personas que sufren de grandes necesidades por falta de trabajo y en sí de oportunidades para mejorar su calidad de vida, sin embargo, son incapaces de generar daño a otra persona para obtener dinero. Esto se puede ver, por ejemplo, en adultos mayores de bajos recursos, adultos y jóvenes que a través del rebusque, ventas ambulantes y lavado de carros, entre otras actividades, obtienen su sustento sin generar afectación social.

De esta manera, se podría finalizar la presente reflexión, indicando que la formación axiológica es la clave para la construcción de sociedades desarrolladas desde un aspecto social y económico. Para su cimentación es importante que se dirija, en primera instancia, hacia el fortalecimiento del carácter de la persona, para que pueda diferenciar entre el bien y el mal desde un sentido colectivo. De esta manera, los cambios actuales deben darse desde cada individuo que conforma la sociedad, pues en sí las sociedades son el reflejo de cada acción que realizan las personas en colectivo.

Conclusiones

Los conflictos son ocasionados en muchas situaciones por cuestiones de poder, donde los valores quedan relegados a un segundo plano. Esto genera daños y perjuicios a las comunidades, pues la falta de aplicación de valores como la solidaridad perjudica al desarrollo social y económico de las comunidades, ya que los fines que se persiguen no son para todos, sino solamente para algunos, causando toda clase de desequilibrios sociales.

La formación axiológica, es decir, el forjamiento de los valores, es clave dentro de los proceso de desarrollo de un país, pues permite hacer frente a toda clase de problemáticas actuales, ya que actúa como las bases o cimientos de desarrollo; por ello, es pertinente que las personas los promuevan en todos los escenarios educativos, como es la familia, los colegios, las universidades y en sí, en toda la sociedad. Trabajar en ellos implica un compromiso con el tejido social.

Referencias

Cortina, A. (2009). *La educación y los valores* (2ª ed.). Biblioteca Nueva.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. *Índices e indicadores de desarrollo humano. Actualización estadística de 2018*. Communications Development Incorporated.
<http://www.madrid.org/iestadis/fijas/otros/descarga/idh18.pdf>

Tardón, L. (2014, enero 27). El impacto de la II Guerra Mundial en la salud de los supervivientes. *El Mundo*.
<https://www.elmundo.es/salud/2014/01/27/52e67575ca474130538b4581.html#:~:text=Concretamente%2C%20relata%20el%20art%C3%ADculo%20lo%20s%20hab%C3%ADa%20sufrido%20este%20conflicto%20mundial>

Vallejo Rubiano, H. M., Cubides Cárdenas, J. y Díaz Castillo, W. J. (2017). Contextualización del Conflicto Interno Colombiano en Relación las Víctimas. En H. M. Vallejo Rubiano y J. Cubides Cárdenas (Eds.). *El conflicto armado interno en Colombia: Análisis jurídico de protección a las víctimas y del medio ambiente* (pp. 25-50) Escuela Superior de Guerra.
<https://docplayer.es/79357479-El-conflicto-armado-interno-en-colombia-analisis-juridico-de-proteccion-a-las-victimas-y-del-medio-ambiente.html>